

# El amor de Dios y su Justicia



**Escuela Sabática**

Guía de Estudio de la Biblia

**1<sup>er</sup>** TRIMESTRE

Enero – Marzo 2025

**Dios ama de pura gracia**

LECCIÓN  
**01**

Para el 04 de Enero de 2025

Resumen en  
PowerPoint



Iglesia Adventista<sup>®</sup>  
del Séptimo Día

“El Llano”



@IglesiaElLlanoTulaHgo



@IASD\_EL\_LLano

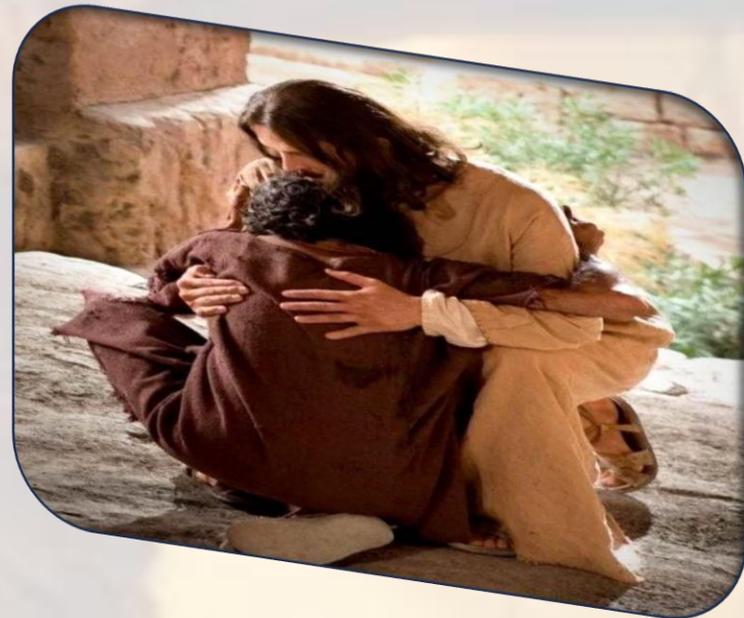


@iasddistritotula



# Para Memorizar

**«Yo los sanaré de su rebelión, los amaré de pura gracia, porque mi ira se apartó de ellos» (Ose. 14: 4).**



# Enfoque del Estudio



En esta semana nos enfocaremos en como Dios ama a todas las personas más de lo que podemos imaginar. Su amor es totalmente abnegado, generoso y misericordioso, ya que decide revelarlo incluso a quienes son infieles a él. **Texto clave: Oseas 14:4 y el Enfoque del estudio: Juan 17:24; Mateo 22:1-14; Juan 10:17, 18.** Esta semana la temática de la lección destaca tres temas principales: **1) El amor de Dios no es una necesidad divina; 2) El amor de Dios es incalculable; y 3) El amor de Dios puede ser resistido.**

Su amor es central para nuestra comprensión de su relación con la humanidad. El amor divino es una expresión de la benevolencia espontánea y abundante de Dios. Su amor no es motivado por ninguna acción de nuestra parte ni se debe a algún potencial humano. En la persona de Jesús, Dios se entregó voluntariamente por nosotros. Su amor constante e inagotable revela más plenamente su misericordia. Su amor supera toda expectativa, ya que él otorga libremente su gracia, misericordia y compasión incluso a quienes son indignos de ello. Dios nos ofrece la revelación más completa de su generoso amor, pero no predetermina la respuesta de las personas a este. Su amor no es dominante ni coercitivo, sino que nos ofrece la libertad de aceptarlo o rechazarlo.

El amor de Dios sobrepasa toda expectativa humana, ya que concede gratuitamente gracia, misericordia y compasión incluso a quienes menos lo merecen. ¿Cómo cambia esta noción acerca del amor de Dios nuestra actitud para con quienes están dentro de nuestra esfera y no han hecho nada para merecer nuestra compasión?.



# Sábado

## Introducción a la Lección



**D**ios es amor. Así lo afirma 1 Juan 4: 8 y 16. Toda la Biblia da testimonio de esta verdad. La fe cristiana se fundamenta en el carácter amoroso de Dios. El amor está en el centro del carácter de Dios, en el centro de todo lo que creemos y debería estar en el centro de todo lo que hacemos. En consecuencia, la forma en que entendemos el amor influye en la totalidad de nuestra fe y práctica. Por ejemplo, si creemos que el amor de Dios debe ganarse o merecerse, podríamos pensar que Dios no nos ama porque somos pecadores e indignos. Del mismo modo, en nuestras relaciones con los demás, podríamos erróneamente esperar que otros deban ganarse nuestro amor. Esto sería una verdadera receta para el desastre

En este sentido y en muchos otros, nuestra comprensión del amor de Dios tiene enormes implicaciones para nuestra fe y nuestra vida práctica. Pero ¿qué es el amor? Por ejemplo, los cristianos ofrecen respuestas diferentes a preguntas como: ¿es el amor de Dios unidireccional (es decir, él ama pero nunca recibe amor)? ¿Es el amor divino puramente abnegado o puede Dios también deleitarse y complacerse en el amor de los seres humanos por él? ¿Es el amor de Dios emocional? ¿Le importan realmente los seres humanos? ¿Se puede rechazar el amor de Dios o renunciar a él? ¿Entra Dios en una relación de amor recíproco con sus criaturas humanas? ¿Es la ira incompatible con el amor? ¿Qué relación existe entre el amor y la justicia? Si Dios es amor, ¿por qué existe tanto mal en este mundo? ¿Pueden los seres humanos amar como Dios? Si es así, ¿cómo? A medida que avancemos, veremos cómo el amor y la justicia divinos están inseparablemente conectados.

**“El corazón de Dios suspira por sus hijos terrenales con un amor más fuerte que la muerte. Al dar a su Hijo nos ha vertido todo el cielo en un don. La vida, la muerte y la intercesión del Salvador, el ministerio de los ángeles, las súplicas del Espíritu Santo, el Padre que obra sobre todo y por todo, el interés incesante de los seres celestiales, todos son movilizados en favor de la redención del hombre.”** (*El camino a Cristo*, pp. 21, 22).



# Domingo

## MÁS ALLÁ DE LAS EXPECTATIVAS RAZONABLES

“Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente.” (Exodp 33: 19).

Lee Éxodo 33: 15 al 22. Considera el contexto de estos versículos y la narración en la que aparecen. ¿Qué revela este pasaje, especialmente el versículo 19, acerca de la voluntad y el amor de Dios?

**R. Revela el amor que Dios tiene por nosotros, además que como Creador de todo, tiene el derecho y la autoridad de conceder gracia y compasión libremente incluso a las personas que menos lo merecen.**

La libertad es una característica crucial del amor de Dios. Su amor no está determinado por ningún factor. En las relaciones del tipo causa-efecto, el efecto es el resultado necesario de una causa. Sin embargo, en lugar de estar definido por la lógica causa-efecto de la necesidad, el amor de Dios es extraordinariamente voluntario. Esta idea se pone de manifiesto en la experiencia de Oseas y su esposa infiel. Las palabras de Éxodo 33: 19, “tengo misericordia del que quiero tener misericordia, y soy clemente con quien quiero ser clemente”, a menudo se malinterpretan en el sentido de que Dios elige arbitrariamente ser compasivo y misericordioso con algunos, pero no con otros. Sin embargo, a la luz del contexto, Dios no está afirmando aquí que él arbitrariamente será misericordioso y compasivo con algunos y no con otros. Esencialmente, que como Creador de todo, tiene el derecho y la autoridad de conceder gracia y compasión libremente incluso a las personas que menos lo merecen.

“[P]ara los corazones que han sido purificados por el Espíritu Santo al morar este en ellos, todo queda cambiado. Ellos pueden conocer a Dios. Moisés estaba oculto en la hendedura de la roca cuando se le reveló la gloria del Señor; del mismo modo, tan solo cuando estamos escondidos en Cristo vemos el amor de Dios...” (El discurso maestro de Jesucristo, pp. 26, 27).

**Reflexionemos: ¿De qué maneras Dios sigue manifestando su amor por ti, incluso más allá de lo que podrías esperar?**



# Lunes

## AMOR NO CORRESPONDIDO

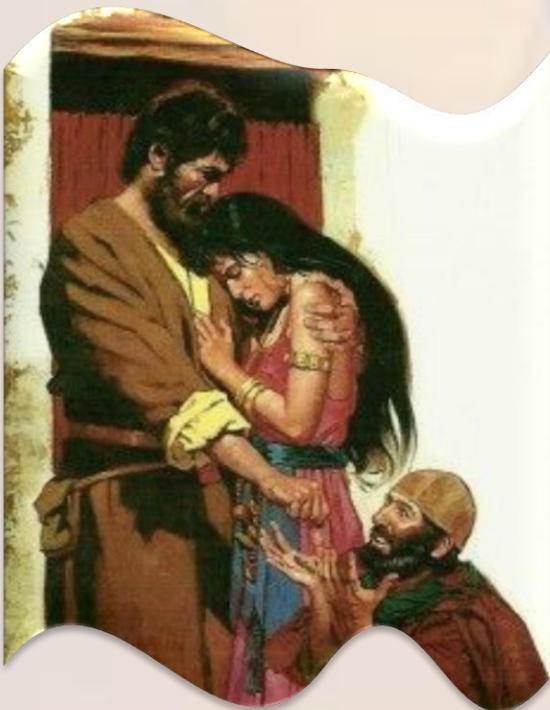
“Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos”. (Oseas 14: 4).  
Lee Oseas 14: 1 al 4. ¿Qué revelan estos versículos acerca del amor inquebrantable de Dios por su pueblo?

R. **Revelan el compromiso y una compasión asombrosa en favor de su pueblo. A pesar de sus constantes infidelidades, Dios siguió y sigue otorgándole su amor.**

Oseas 14:4 conecta la sanación prometida por Dios para la infidelidad de Israel con su promesa de amar a su pueblo. Esta promesa reitera la restauración misericordiosa del pueblo apóstata de Dios, prevista en Oseas 2:14 al 23, y es ilustrada mediante la relación misericordiosa del propio Oseas con su esposa infiel (Ose. 3:1-5). La comparación con la experiencia biográfica de Oseas sugiere que el amor de Dios es totalmente generoso. “Este es un amor que no se gana. ¿Qué podría presentar Israel a Yahvé como pago aceptable? Por el contrario, el término hebreo *nedabah* (Ose. 14:4) destaca el hecho de que Dios amará a Israel por pura gracia, transmite la idea de una ‘ofrenda voluntaria o resultante de la generosidad’ ” citado por (Douglas Stuart, *Hosea-Jonah*, Word Biblical Commentary 31 [Word, 1987], p. 215).

**“El amor de Dios es una cadena de oro que une a los seres humanos finitos a sí mismo. Este amor sobrepasa nuestro entendimiento. La ciencia humana no puede explicarlo. La sabiduría humana no puede comprenderlo. Los padres aman a sus hijos, pero el amor de Dios es más grande, más amplio, más profundo, de lo que puede ser el amor humano. Todo el amor paternal que se ha transmitido de generación en generación, a través del canal de los corazones humanos, todos los manantiales de ternura que se han abierto en los hijos de los hombres, no son más que un pequeño riachuelo en el océano sin límites, en comparación con el amor infinito e inagotable de Dios.”** (*Eventos de los últimos días*, pp. 154, 155).

**Reflexionemos: ¿Cómo cambia tu percepción al imaginar a Dios como un esposo amoroso, despreciado y afligido por una cónyuge infiel??**



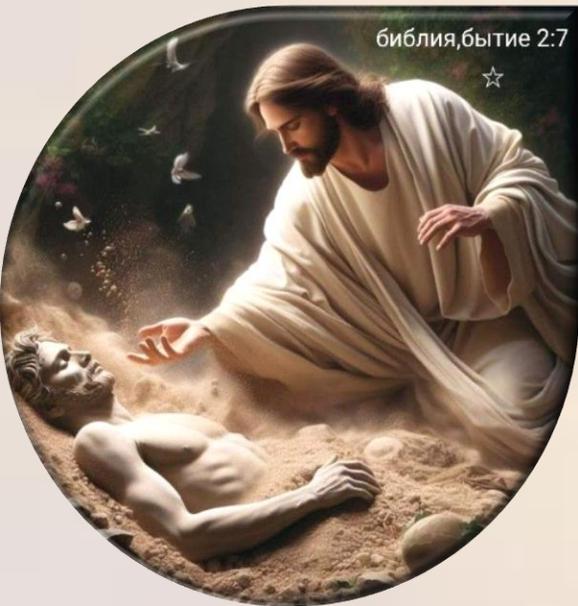
# Martes

## AMOR GRATUITO

“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.” (Juan 17: 24).

Lee Juan 17: 24. ¿Qué nos dice este texto acerca del amor de Dios antes de que el mundo existiera?

R. Dios no necesita criaturas que fueran objeto de su amor. El nos ama porque somos su creación y entra en una relación con su criatura.



La noción de que el amor entre dos personas requiere una relación entre ambas parecería sugerir que Dios necesita crear criaturas para convertirse en un Dios amoroso. En otras palabras, la Creación sería necesaria para la existencia del amor de Dios. Sin embargo, esta idea no es respaldada por las Escrituras, que hacen hincapié en la libertad y la autonomía de Dios. El no necesita nada de sus criaturas (Hech. 17:25). Además, el amor divino existía eternamente antes de la creación del universo, como subrayó Jesús cuando afirmó que el Padre lo amaba “antes de la fundación del mundo” (Juan 17:24). Dios otorga su amor gratuitamente: la muerte sacrificial de Jesús en la Cruz fue una ofrenda voluntaria motivada por el amor. Cristo no fue la víctima de una ejecución violenta. Como él mismo enfatizó: “Yo doy mi vida [...], nadie me la quita. Yo la doy de mí mismo” (Juan 10:17, 18). Por lo tanto, la crucifixión de Jesús no fue simplemente el resultado de las malas acciones de sus verdugos, sino que él se entregó voluntariamente como una extraordinaria manifestación del amor divino.

“La muerte de Cristo demuestra el gran amor de Dios por el hombre. Es nuestra garantía de salvación. Quitarle al cristiano la cruz sería como borrar del cielo el sol. La cruz nos acerca a Dios, y nos reconcilia con él. Con la perdonadora compasión del amor de un padre, Jehová contempla los sufrimientos que su Hijo soportó con el fin de salvar de la muerte eterna a la familia humana, y nos acepta en el Amado...” (Los hechos de los apóstoles, pp. 170, 171).

**Reflexionemos: ¿Qué nos dice acerca del amor y el carácter de Dios el hecho de que siga haciendo a este mundo objeto de su amor a pesar de su caída y maldad? ¿De qué manera esta verdad debería motivarnos a amarlo?**



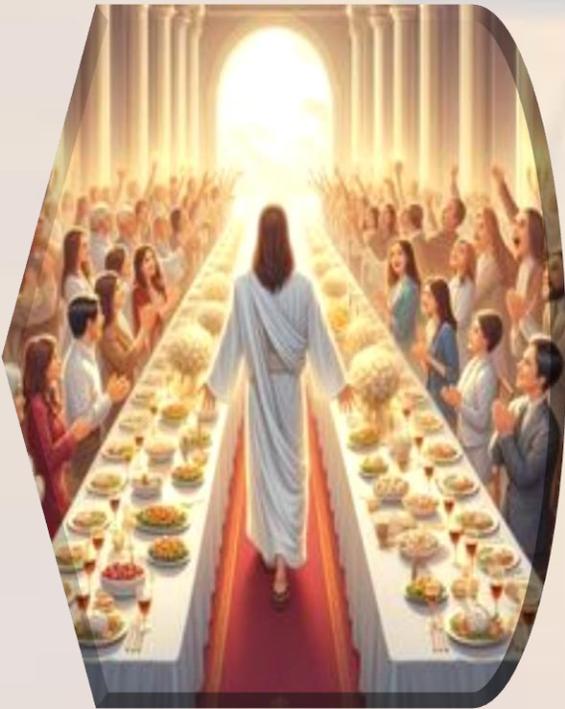
# Miércoles

## MUCHOS SON LLAMADOS, PERO POCOS ESCOGIDOS

“Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. 9 Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis”. (Mateo 22: 6-9)

Lee Mateo 22: 1 al 14. ¿Qué significa esta parábola?

R. Dios llama, pero muchos rechazan esta invitación. Los “escogidos” son quienes aceptan la invitación. Para aquellos que aman a Dios, él ha preparado cosas inimaginablemente maravillosas.



Dios no solo ama a las personas por iniciativa propia, sino que también las invita a corresponder a su amor. En su lamento por Jerusalén, Jesús revela con tristeza que no ha podido satisfacer su deseo de salvar a sus hijos: “¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollos bajo sus alas! Y no quisiste” (Mat. 23:37). Otro ejemplo bíblico de resistencia al amor divino se encuentra en la parábola del banquete de bodas, en la que muchos de los invitados rechazan la invitación (Mat. 22:3). Luego, la invitación es extendida a otros que sí acuden a la boda (Mat. 22:9, 10). Sin embargo, incluso entre quienes acuden hay alguien “sin vestido de boda” (Mat. 22:11). La conclusión de la parábola subraya que “muchos son los llamados, y pocos los elegidos” (Mat. 22:14).

“Deberíamos considerar el gran sacrificio que se realizó por nosotros para conseguírnos el manto de la justicia, tejido en el telar del cielo. Nos ha invitado a la fiesta de boda, y ha provisto un traje para cada uno. El ropaje de la justicia ha sido comprado a un costo infinito; y cuán atrevido es el insulto que asciende al cielo cuando alguien se presenta a sí mismo como candidato a la fiesta de boda llevando su traje de justicia propia. ¡Cómo deshonra a Dios, mostrando abierta-mente su desprecio por el sacrificio realizado en el Calvario!” (A fin de conocerle, p. 263).

**Reflexionemos: ¿Qué hay en tu vida que revele que has aceptado la invitación a la boda y que estás apropiadamente vestido para participar de ella?**



# Jueves

## CRUCIFICADO POR NOSOTROS

“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.” (Juan 10: 17).

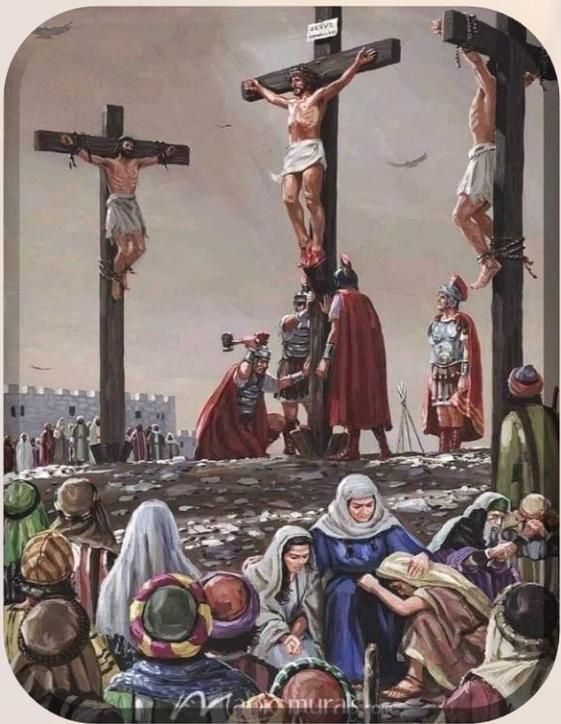
Lee Juan 10: 17 y 18. Compáralo con Gálatas 2: 2. ¿Cuál es el mensaje que nos transmiten estos textos?

**R. En la Cruz, la demostración máxima del amor de Dios, vemos que Cristo se entregó por nosotros por su propia voluntad e iniciativa. Nadie le quitó la vida, sino que él la ofreció voluntariamente siguiendo el Plan de Redención**

En consecuencia, poco antes de su crucifixión, Cristo se lamentó: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, pero no quisiste!” (Mat. 23: 37). Dios otorga su amor gratuitamente: la muerte sacrificial de Jesús en la Cruz fue una ofrenda voluntaria motivada por el amor. Cristo no fue la víctima de una ejecución violenta. Como él mismo enfatizó: “Yo doy mi vida [...], nadie me la quita. Yo la doy de mí mismo” (Juan 10:17, 18). Del mismo modo, Pablo dice que Cristo “me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gál. 2:20). Por lo tanto, la crucifixión de Jesús no fue simplemente el resultado de las malas acciones de sus verdugos, sino que él se entregó voluntariamente como una extraordinaria manifestación del amor divino.

**“Cristo murió por cada hijo e hija de Adán; y siendo que el Hijo de Dios ha expresado un amor tan asombroso, al hacer este gran sacrificio por el pecador, a fin de que por la fe en él no tenga que perecer, sino que tenga vida eterna, ¿cómo puede el objeto de este gran amor ser indiferente y permanecer en el pecado y la desobediencia, y no reconocer de corazón a Cristo sin un momento de demora? ¿Cómo puede alguien querer hacer el mal?... A medida que cumplan la voluntad de Aquel que ama al mundo y que dio a su Hijo unigénito para morir por ellos, fortalecerán todas las facultades del alma y aumentarán su propia felicidad y paz”** (*Fundamentals of Christian Education*, pp. 291, 292).

**Reflexionemos: ¿Qué significa para tu vida que Cristo haya dado su vida voluntariamente por ti?**



# PARA ESTUDIAR Y MEDITAR

Esta semana la temática de la lección destaca tres temas principales: **1) El amor de Dios no es una necesidad divina; 2) El amor de Dios es incalculable; y 3) El amor de Dios puede ser resistido.**

El Dios de la Biblia ama la justicia (ver, por ejemplo, Isa. 61: 8). Y, tal y como la Biblia los describe, el amor y la justicia divinos están tan unidos que no pueden existir uno sin el otro. Puesto que Dios es amor, se preocupa profundamente por la injusticia y el sufrimiento en este mundo, y se identifica con los oprimidos y con quienes sufren, al punto de participar voluntariamente en el dolor y la pena que el mal ha causado en la Creación: él mismo sufre más que nadie, hasta el punto de que es la mayor víctima del mal. Dios se muestra, a lo largo de la Biblia, afligido y dolorido por el mal y el sufrimiento, pues ama a cada persona más de lo que podemos imaginar. (ver Mat. 23: 37)

El amoroso Dios de la Biblia aparece a menudo retratado en las Escrituras con el corazón quebrantado y afligido por el amor rechazado y perdido. Toda la historia registrada en las Escrituras se refiere a lo que Dios ha hecho y está haciendo para restaurar el amor en todos los rincones del universo. El amor divino se basa en la libertad; por lo tanto, no obliga a los seres humanos a reaccionar de una determinada manera. Una vez más, el amor de Dios es esencialmente voluntario y no implica una lógica de causa y efecto.

